TODA EDUCACIÓN ES SEXUAL

TERCERA ENTREGA

COSAS DE HOMBRES

UEPC

Antes *de la actividad*

• Es importante pensar que las modificaciones requieren un proceso, que una sola actividad no alcanza y por eso, debemos organizar varios encuentros de intercambio de opiniones, de ofrecimiento de información y de escucha de otras voces (especialistas, representantes de organizaciones y de ONG, entre otros). Es decir, diversas propuestas con el mismo objetivo.

• También es recomendable no trabajar en soledad. De a poco, tratar de sumar a más docentes para que las voces se multipliquen y para que la temática cuente con abordajes por cursos y/o disciplinas hasta ser tomada a nivel institucional.

• Sería importante antes de comenzar, indagar con los/as alumnos/as en sus concepciones sobre el amor y la relación de pareja, qué percepciones tienen. También se puede registrar qué experiencias se han desarrollado previamente en la escuela, qué buenas prácticas existen para retomarlas.

• Compartir temas, intereses y necesidades con las familias para conseguir resultados más integrales y sostenidos en el tiempo.

Durante *la actividad*

• Tener presente el objetivo que queremos alcanzar en cada intervención. No pensar que vamos a responder a todas las inquietudes en un solo encuentro.

• Dar protagonismo a los/as alumnos/as desde el principio. Que puedan expresar lo que piensen y sientan, que tengan claro que no hay respuestas correctas e incorrectas de antemano.

• Pensar siempre en un abordaje desde la diversidad, intentando respetar las pautas de intervención y los ritmos.

• Dejar siempre un espacio de reflexiones o conclusiones finales.

Tras *la actividad*

• Compartir impresiones, con otros/as docentes, las buenas prácticas y/o las dificultades que se nos han podido presentar.

• No dejarnos influir por las primeras sesiones, este es un proceso metodológico cuyos resultados se hacen visibles a medio-largo plazo. Tampoco debemos plantearnos llegar de igual manera a todos los chicos y las chicas, ya que como hemos mencionado, existen muchas diferencias a nivel individual.

• Reuniones finales con las madres y padres, para el seguimiento o para presentar el resultado de la intervención.

SECRETARÍA DE DD. HH. Y GÉNERO DE JUNTA EJECUTIVA

► **Equipo ESI:** Zoe Cid, Santiago Merlo y Marcos Ordoñez

Coordinación general: Secretaría de Prensa y Comunicación
Coordinación de producción: Secretaría de DD. HH. y Género - Secretaría de Prensa y Comunicación
Redacción: Santiago Merlo, Marcos Ordoñez, Pate Palero y Gabriela Weller
Edición: Silvina Bustos
Diseño: Zeta - Comunicación y Diseño

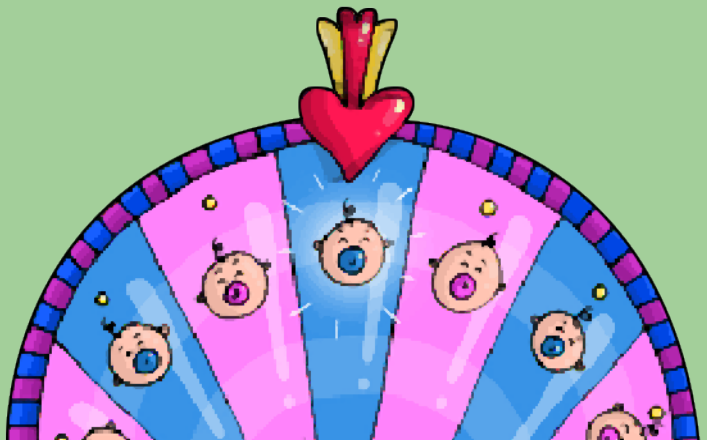
MASCULINIDAD / HACERSE HOMBRE

La construcción de la masculinidad comienza desde el momento en que se asigna el género a partir de la evidencia de los genitales. Esto, que antes se daba en el momento del nacimiento cuando el médico o la partera constataba la presencia de pene y testículos, hoy se da anticipadamente a través del diagnóstico por imagen ya en la etapa intrauterina.

Así, desde el momento de la sentencia diagnóstica "es un varón", se constituyen un sinnúmero de expectativas mediadas por la cultura en torno a este niño en gestación. Pero será a partir de su nacimiento que caerán sobre él de manera inmediata un conjunto de rituales y mandatos que buscarán garantizar todo aquello que la familia y la sociedad espera de ese niño por ser varón. De esta manera se comienza a moldear la masculinidad.

Podemos comprender a partir de este proceso por qué las características de lo masculino poco tienen que ver con lo biológico o con la naturaleza, sino que están fuertemente condicionadas por los mandatos culturales.

Estos mandatos pertenecen a una histórica construcción social que se ha hecho en torno al género masculino que determina los



modos de socialización que el varón deberá adoptar para demostrar, reafirmar y acreditar su condición de tal.

La incorporación de la perspectiva de género que se promueve dentro de los cinco ejes de la ESI, nos permite tener una mirada crítica sobre este proceso claramente diferenciado entre varones y mujeres que se traduce posteriormente en inequidades y violencias. De allí el valor estratégico que adquiere la intervención educativa en este recorrido, para que la misma a manera de contradiscurso brinde herramientas que ayuden a cuestionar y deconstruir este dispositivo social y cultural que de manera constante, en todas sus normas y expresiones, refuerza los mandatos de masculinidad.

A lo macho

Hablar de lo masculino, del ser varón, implica necesariamente partir del estereotipo que guía esta construcción, y nos dice que los varones deben ser:

- ✓ Fuertes
- ✓ Agresivos
- ✓ Ambiciosos
- ✓ Autosuficientes
- ✓ Decididos
- ✓ Competitivos
- ✓ Conquistadores
- ✓ Ganadores
- ✓ Proveedores
- ✓ Sexualmente activos
- ✓ Dominantes
- ✓ Osados

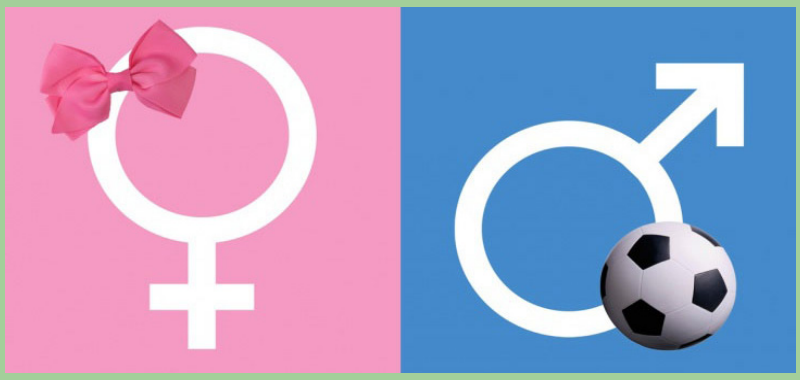
Fabricando machistas

Para garantizar esta construcción entrarán en escena una serie de actores que intentarán asegurar este destino vigilando cualquier posible desvío. Entre ellos la familia, la escuela y las diversas instituciones de la sociedad.

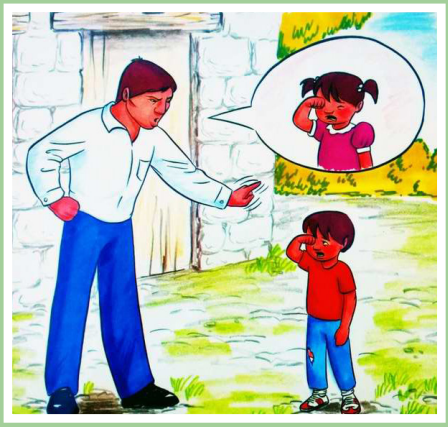
Siendo precisamente la familia el espacio de reproducción de mandatos por excelencia. En ella se definirá claramente el rol de género desde el mismo nacimiento. Los colores, la ropa, los juegos y todos los aspectos de la crianza tendrán una coherencia que permitirá delimitar, sin lugar a dudas, el espacio de lo masculino.

De esta manera este niño entrará al mundo del celeste atribuido a los varones junto a todas las actividades lúdicas correspondientes que empiezan a visibilizar las fronteras del género. Autitos, camiones, armas, soldados, herramientas, entre otros, conforman este set genérico que irá marcando la trayectoria de escisión de los varones de todo aquello que tenga que ver con el cuidado, el afecto y lo doméstico. Se consolida de esta manera entre otras inequidades la división sexual del trabajo.

Quedarán fuera de su órbita y de sus posibilidades experimentales todos aquellos juegos y actividades marcados por este mismo proceso de socialización como niñas. Sin posibilidad de elección deberán mantenerse al margen de estos espacios simbólicos y materiales. La transgresión de los límites implicará una inmediata sanción tanto del mundo adulto como de los pares.



Luego aparecerán en escena otros mecanismos que irán reprimiendo o inhibiendo toda manifestación de sensibilidad. La expresión "los hombres no lloran" se transforma en una máxima pedagógica de la niñez que se graba a fuego en esta construcción de masculinidad. Otras expresiones como "esas son cosas de nena" o "lo haces como una nena" llevan implícitas el disvalor de todo lo femenino, la subvaloración y hasta el desprecio. Se puede comprender entonces por qué posteriormente la misoginia y la homofobia aparecen como prácticas naturalizadas en el lenguaje y el accionar de los varones.



Será la adolescencia el pasaje en el que los mandatos se harán cuerpo y acción. En esta etapa el varón deberá dar cuenta de su virilidad y dejar constancia de que la construcción ha sido exitosa. La discriminación y la violencia se transforman en prácticas de reafirmación y demostración de una masculinidad que se va consolidando por oposición y rechazo a todo lo femenino.

Esta etapa se corresponde también con el inicio de las relaciones sexuales y en este espacio de la intimidad suele cerrarse de manera coherente este dispositivo de lo masculino. Ante los silencios moralistas en muchas familias y ante la ausencia de una educación sexual sistemática, la formación en el terreno de la sexualidad es adquirida a través de los pares, que reproducen mitos y desconocimientos, y del acceso a la pornografía que cosifica a la mujer, desdibuja los límites del consentimiento y naturaliza violencias.

De alguna manera todo está diseñado en nuestra cultura para que los varones devengan machistas, para que se reproduzca el modelo y se sostengan las desigualdades. Podemos concluir entonces que machista no se nace sino que se llega a serlo a partir de estas construcciones sociales.

Masculinidad Tóxica

Habitar estas representaciones de virilidad que propone el estereotipo, implica una alta potencialidad de ser partícipes en acciones discriminadoras o violentas.

Este machismo heredado culturalmente se transforma también en una fuente de sufrimiento y opresión para los propios varones. Desde el alto costo emocional que conlleva el no poder expresar sus sentimientos y anular la sensibilidad, hasta el hecho de tener que demostrar constantemente ante sus pares la condición de "hombre".

Por esta razón y con el motivo de reafirmar la masculinidad los varones se exponen con mayor frecuencia a situaciones de violencia, al uso de drogas y al consumo de alcohol. No es casual que las conductas violentas (peleas, accidentes, crímenes) predominen como causal de muerte entre los jóvenes.

En el terreno de la salud sexual y reproductiva los mismos mandatos y la presión de los pares empujan a los varones a buscar permanentemente encuentros sexuales. Con ese objetivo muchas

veces menosprecian o minimizan las medidas de cuidado que representa el uso del preservativo. Muestran resistencia a su utilización y hasta coaccionan a su pareja sexual para tener sexo sin cuidado alguno recurriendo incluso a la extorsión afectiva.

Trabajar la masculinidad críticamente se vuelve central a la hora de incidir preventivamente sobre las enfermedades de transmisión sexual y los embarazos no deseados. De nada sirve el conocimiento acabado del uso correcto del preservativo si no se modifican aquellas conductas de la masculinidad que atentan contra la posibilidad de negociar su uso.

La idea de superioridad masculina es la base que sustenta al patriarcado y a la prácticas machistas. Esta manera de concebir las relaciones sociales se transforma en fuente de sufrimiento, desigualdad y violencia que atenta contra la convivencia democrática en términos igualitarios.

Los privilegios de lo masculino

Cuando se habla de los privilegios de la masculinidad se hace referencia a aquellas ventajas que los hombres tienen sobre las mujeres, como derecho adquirido, por el solo hecho de nacer varones y ser socializados como tales.

Estos privilegios tienen la característica de no ser evidentes, han sido naturalizados de tal manera que se vuelven invisibles, por ello la perspectiva de género se vuelve una herramienta central para visualizarlos y poder mirar críticamente las construcciones de la masculinidad que sostienen esta desigualdad. Ya que siempre que hay un privilegio, el mismo se da en detrimento de los derechos y las posibilidades de otras personas.

El principal argumento de resistencia que aparece cuando se intentan cuestionar estos privilegios suele ser la frase: "pero si siempre ha sido así", y busca poner en el orden de lo natural aquello que ha sido construido e instituido por la cultura.

Empecemos por mencionar algunos:

▶No se espera ni se exige de los varones un compromiso con las tareas domésticas.

▶La manera de vestir no condiciona la posibilidad de sufrir violencia sexual.

▶Pueden transitar por la vía pública incluso por la noche sin temor a ser abordados, tocados o abusados.

▶Pueden pasar al lado de grupos de mujeres sin que esto les genere miedo ni ansiedad.

▶La valoración social de la que gozan no depende de la apariencia física.

▶Pueden hablar públicamente de su sexualidad sin ser estigmatizados.

▶Ganan prestigio mientras más relaciones sexuales tienen.

▶Ningún varón es cuestionado si prioriza trabajar en lugar de querer formar una familia.

▶No se les exige una implicancia directa en el cuidado de las hijas y los hijos.

▶Si son padres no se les pide que dejen el trabajo para abocarse a la crianza y la educación de las hijas y los hijos.

▶La paternidad no suele modificar sus posibilidades de desarrollo.

▶No recae sobre ellos la responsabilidad del cuidado de personas mayores o de enfermos.

Masculinidades

A pesar del esfuerzo de la cultura en garantizar un determinado modelo de masculinidad, se gestan de manera singular otros modos de vivenciar el ser varón. De esta forma, encontramos un abanico de expresiones que van desde algunas claramente emparentadas con el estereotipo, a otras evidentemente disidentes del mismo.

Cuando se habla de **Masculinidad Tradicional**, se hace referencia a esa masculinidad clásica de la vieja escuela con expresiones y prácticas explícitas de machismo al cual no intenta ocultar ni disimular. Es el clásico varón ajeno a las demostraciones de afecto, con un claro rechazo a todo lo femenino, que no se implica en el cuidado ni en la crianza de hijas e hijos y que siente por ley natural que nada de lo domestico le corresponde. Podemos decir que en estos tiempos esta masculinidad tradicional es casi una categoría en extinción que se vuelve políticamente incorrecta y que genera rechazo espontáneamente, aunque aún persiste.

Por otra parte está la **Masculinidad Hegemónica** que es un concepto creado por la socióloga australiana Reawin Connell en el año 1985. El mismo nos habla de cómo la masculinidad se reacomoda a sus contextos para mantener sus privilegios y adquiere el carácter de hegemónica porque pasa a ser socialmente aceptada al invisibilizar sus mecanismos de desigualdad y opresión. La podemos identificar en nuestros días en aquellos varones que públicamente tienen un discurso igualitario, con un aire progresista que esconde las asimetrías en la conducta interna, ya sea en la práctica cotidiana, con los vínculos y en las relaciones de poder. Es una masculinidad que ha ido mutando y tomando características políticamente correctas pero que en el fondo sigue siendo machista.

Por ello cuando hablamos de **Nuevas Masculinidades** tenemos que hacer el ejercicio de pensar en relación a qué tipo de masculinidades son nuevas. Porque como vemos, la Masculinidad Hegemónica es nueva en relación al modelo tradicional, pero en los hechos sostiene las mismas asimetrías.

La masculinidad puede encontrar diversas formas de expresión que no necesariamente se corresponden con el estereotipo de la versión tradicional o con su adaptación hegemónica. Estas masculinidades distintas, no predominantes, han estado siempre presentes. Muchas veces silenciadas, ocultadas, desvalorizadas y hasta rechazadas. Pero existen, y empiezan a tomar cuerpo y voz a partir de la interpelación que la perspectiva de género hace a los estereotipos. También a partir de estos aportes se posibilita la deconstrucción crítica de este modelo patriarcal del ser varón abriendo el abanico de posibilidades y de expresiones.

Estas masculinidades, desde la autocrítica cotidiana, se proponen una deconstrucción de este formato socio cultural generador de desigualdad que afecta y limita a las mujeres, pero que también impacta en los hombres que muchas veces deben actuar de acuerdo a este modelo impuesto, con un alto costo social y emocional para sí mismos y su entorno.

El desafío hoy es romper con los mandatos, dejar de educar machos y promover varones sensibles, solidarios, cooperativos, apostando a otras formas de vivir la masculinidad lejos del estereotipo y las violencias, habilitando la posibilidad y la libertad de expresar sentimientos, emociones y vulnerabilidades. En definitiva, desalojar los patriarcados que nos habitan.

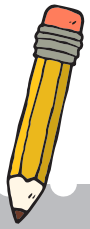
Vivir otras formas de masculinidad no implica dejar de ser hombres. Se trata, simplemente, de aceptar la desigualdad que genera el machismo y una actitud consciente al no querer participar de esta lógica.

Trabajar con los varones cuestionando los mandatos de masculinidad se vuelve ineludible en la tarea de prevención de la violencia de género. Se viene realizando un acertado trabajo para que las mujeres tengan mayores herramientas para identificar los distintos tipos de violencias y al mismo tiempo se han creado leyes junto a mecanismos de protección y denuncia para dar respuestas a estas situaciones.

Pero es necesario también poner un particular énfasis en el trabajo con los varones para que puedan llegar a una comprensión de estos mandatos y estereotipos a partir de una reflexión crítica. De esa manera poder desandar estos modelos aprendidos para así modificar las estructuras íntimas del pensamiento masculino que desembocan en una naturalizada violencia hacia la mujer. Si no asumimos esta tarea no alcanzaran los mecanismos punitivos para dar respuesta a una violencia de género que continuará reproduciéndose.

En este contexto, la escuela emerge como el espacio posible y concreto para llevar adelante una acción transformadora. Un lugar de tránsito obligatorio para niños, niñas y adolescentes que puede adquirir un rol transformador y contrahegemónico en relación a otros espacios de socialización que reproducen el estereotipo como lo son la familia, los medios de comunicación y los productos culturales. La escuela desde el ejercicio del sentido crítico permite hacer visibles los mandatos, ponerlos en tensión, discutirlos y gestionar salidas superadoras.

ACTIVIDADES



¡IMPORTANTE!

DURANTE EL ENCUENTRO:

- Escuchar.
- Repreguntar.
- Respetar los límites.
- Comunicarnos entre quienes coordinamos.
- Recordar que no hay respuestas correctas o incorrectas. Si aparecen errores conceptuales, los tendremos en cuenta para elaborar nuevas estrategias.

Abordar la masculinidad en actividades prácticas dentro del aula implica en primera instancia elaborar una estrategia. Para ello es importante delimitar si el grupo con el que se va a trabajar será mixto o si trabajaremos los géneros de manera separada.

Los grupos mixtos adquieren importancia para que los varones puedan escuchar de la voz de sus compañeras aquellas acciones y actitudes que generan malestar, o que son leídas como violencias y que ellos no registran como tal.

Sin embargo, el trabajo exclusivo con varones permite muchas veces profundizar sobre aquellos aspectos de la masculinidad que difícilmente se cuestionarían abiertamente ante la presencia de sus pares femeninas.

También es importante trabajar la construcción de la masculinidad con las alumnas, ya que tanto en la reproducción como en la reafirmación de los mandatos participan ambos géneros.

De acuerdo al objetivo de la actividad elegiremos la característica de la conformación de los grupos.

Actividad N° 1

Esta actividad tiene por objetivo identificar aquellas prácticas y construcciones en torno a lo masculino que predominan en el grupo. A partir de esta información relevada se puede llevar adelante de manera colectiva una mirada crítica de estas representaciones para poder comprender su carácter cultural y por qué funcionan como mandatos. La intención es visibilizar aquello que está naturalizado como paso necesario para poder pensar otras maneras de vivenciar la masculinidad.

Trabajamos sobre láminas que irán completando en cada grupo para luego socializar el resultado.

Lámina 1:

¿Cuáles son las cosas de hombres?
¿Qué cosas no son de hombres?

Estas consignas se pueden trabajar con varones exclusivamente pero también es útil para grupos mixtos. Permite adentrarnos en los significados atribuidos a diferentes acciones. A partir de esta evidencia y un posterior análisis de los mandatos y los estereotipos, se pueden repensar las afirmaciones expresadas previamente.

Lámina 2:

¿Por qué soy hombre?

Esta consigna es para trabajar en grupo de varones. Deberán ir completando con aquellas cosas que los hacen sentir o los identifican como hombres. Para mayor dinamismo, cada varón deberá ir agregando algo a la lámina sin repetirse con ninguno de los anteriores.

Lámina 3:

¿Cómo debe ser un varón?

La consigna de esta lámina también se puede trabajar en grupos mixtos, porque nos permite evidenciar en ambos grupos como han tallado los estereotipos en su sistema de creencias.

Actividad N° 2

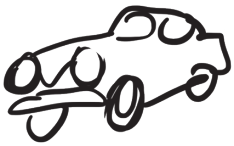
Preguntas a trabajar ya sea de manera individual o grupal con registro escrito en hojas o láminas. Si optamos por la opción en grupos es conveniente que estén separados por género ya que la vivencia y la percepción en relación a las violencias machistas suele cambiar sustancialmente de varones a mujeres, lo que ayuda a enriquecer el posterior debate y la búsqueda de soluciones.

1. ¿Por qué hay hombres que son violentos con las mujeres?
2. ¿Por qué suceden los femicidios?
3. ¿Cómo se podrían prevenir estas violencias?

Actividad N° 3

Esta actividad tiene la intención de evidenciar aquellos aspectos de la cultura y de la vida tanto social como cotidiana que representan un privilegio o una opresión para los varones. La primera pregunta se puede trabajar en grupos mixtos pero la segunda requiere de una reflexión entre varones que les permita sacar a la luz estas vivencias en un espacio de pares.

1. Menciones costumbres o prácticas dentro del ámbito familiar que de alguna manera benefician o favorecen a los varones.
2. ¿Qué cosas desearon hacer y no se animaron para no ser cuestionados en su masculinidad?



RECURSOS AUDIOVISUALES
de apoyo:

ESI y nuevas masculinidades: ¿Cómo construir nuevas masculinidades desde la Educación Sexual Integral con perspectiva de género?

Video del Sitio Conectate ICIEC /UEPC

https://youtu.be/S0yM-W7RN9s

Grupos de WhatsApp

Video del Canal de Youtube Privilegiados_.
Parte del Proyecto *Privilegiados, Repensarnos como varones y desarmar lo aprendido*, una serie de videos en donde en cada episodio se aborda un privilegio de la masculinidad.

https://youtu.be/ayPWLCjL5ns

Privilegio de caminar por las calles

Video del Canal de Youtube Privilegiados_.
Parte del Proyecto Privilegiados, Repensarnos como varones y desarmar lo aprendido.

https://youtu.be/fJMND8hF8Y4

Violencia sexual digital

Video de la campaña *Cambiá el trato* de la Fundación Avon.

https://youtu.be/-JZTKBB08yY

Privilegio de paternidad

Video del Canal de Youtube Privilegiados_.
Parte del Proyecto *Privilegiados, Repensarnos como varones y desarmar lo aprendido.*

https://youtu.be/vWBLr1dYieA

Acoso callejero

Video de la campaña *Cambiá el trato* de la Fundación Avon.

https://youtu.be/mNiAep5rDgE

Los varones tenemos razón

Video del Canal de Youtube Privilegiados_.
Parte del Proyecto *Privilegiados, Repensarnos como varones y desarmar lo aprendido.*

https://youtu.be/eqIfG_flcss

Somos dueños de sus cuerpos.

Video del Canal de Youtube Privilegiados_.
Parte del Proyecto *Privilegiados, Repensarnos como varones y desarmar lo aprendido.*

https://youtu.be/GVR35c6f9Gg

Privilegio de ser el centro de la educación pornosexual.

Video del Canal de Youtube Privilegiados_.
Parte del Proyecto *Privilegiados, Repensarnos como varones y desarmar lo aprendido.*

https://youtu.be/ulRhZFSH5SE

Violencia doméstica.

Video de la campaña *Cambiá el trato* de la Fundación Avon.

https://youtu.be/ErxTYich0sk

Los hombres no lloran.

Video documental sobre la masculinidad de Docs Clarín.

https://youtu.be/5zB-g4B69_I

LA ESI CUMPLIÓ 15 AÑOS

En toda currícula, abordar los contenidos de ESI no solo es importante, sino indispensable y urgente.

Cumplidos los 15 años de ESI, es relevante volver a mirar los ejes que la misma propone para repensar la enseñanza revisando la selección de contenidos y avanzando a construir proyectos institucionales.

Valorar la afectividad para construir vínculos saludables, conocer los cuidados de nuestro cuerpo y nuestro derecho a la salud, construir una mirada con perspectiva de género, respetar la diversidad como posibilidad de vivir felices y aprender el ejercicio de derechos son fundamentales para un desarrollo en plenitud de niñas, niños y adolescentes.

Recordemos que la ESI nos invita a poner la mirada en la necesidad de vínculos saludables, de respetar las diferencias, de pensar que los sentimientos y las emociones no son innatos, por lo que no son idénticos. Y también es indispensable atender a las demandas de los y las estudiantes con respecto a la misma.

Trabajar para garantizar derechos y democracia en nuestras instituciones nos ayudará a vivir más libres, con mayor capacidad de participación para hacer de las escuelas, lugares más amables y felices para quienes la habitamos.

UEPC Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba

La sexualidad está en todas partes porque es una dimensión de la construcción de la subjetividad que trasciende ampliamente el ejercicio de la genitalidad o una expresión de la intimidad.

¿Qué se enseña? ¿Quién lo enseña? ¿Dónde, por qué y para qué?, entre otras preguntas, apuntan no solamente a la razón instrumental, al "cómo hacer", sino principalmente a la intención, a la valoración que se les otorga a estos saberes, ya que la pregunta acerca de "qué" es valioso enseñar implica una toma de posición sobre qué es valioso aprender.

Pensar la sexualidad como "campo de contenidos a enseñar" nos desafía a sentirnos interpelados sobre lo que es valioso poner en juego en el contexto escolar, pero también reeditar viejas tensiones entre "conocimiento" e "información", entre "saber" e "ignorancia", entre "sujeto real" y "sujeto ideal". En síntesis, los modos particulares en que la pedagogía escolar ha ido dando respuesta a las necesidades y demandas sociales a través del currículum.

Fragmentos del libro "Toda educación es sexual. Hacia una educación sexuada justa" bajo la coordinación de Graciela Morgade, La Crujía Ediciones.

TODA EDUCACIÓN ES SEXUAL

TERCERA ENTREGA

La Ley de Educación Sexual Integral (ESI), desde 2006, nos propone que hablemos con nuestro niños, niñas y jóvenes de sexualidad. Nos invita a trascender el punto de vista biologicista (enseñar las partes del cuerpo humano y sus funciones) o médico (trabajar solo la prevención del embarazo y las enfermedades de transmisión sexual). Es indispensable profundizar acerca del respeto a nuestro cuerpo y al de los/as otros/as, a la intimidad, al derecho al placer, a valorizar el afecto y los vínculos amorosos, entre otros temas.

Como docentes tenemos que enseñar la importancia del cuidado de uno/a mismo/a y de los/as demás, el respeto a valores como la amistad, el amor, la solidaridad, la intimidad propia y ajena, la expresión con libertad y sin prejuicios de nuestras emociones y sentimientos.

Entendemos que hablar de estas cosas en la escuela genera un espacio de reflexión y aprendizaje entre pares acompañados de una persona adulta que puede responder inquietudes, aclarar dudas, trabajar sobre los prejuicios y sobre los estereotipos, y además, aportar información.

Trabajar todos estos temas ayudará a nuestros/as alumnos/as, a sus familias y también a nosotros/as a evitar situaciones de peligro, de violencia, de abusos y sobre todo a vivir con más libertad y mayor felicidad.

UEPC Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba

CTERA

Hacia un Movimiento Pedagógico Latinoamericano

SECRETARÍA DE DERECHOS HUMANOS Y GÉNERO de UEPC.
Para más información, podés escribir a **talleres.esi@uepc.org.ar**
25 de Mayo 427. Córdoba, Argentina. Tel: (0351) 410 1400 Líneas rotativas.

www.uepc.org.ar
UEPC-PáginaOficial
@uepc_oficial